

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
Duermevela

Autor/es:
De Lucas, Gonzalo

Citar como:
De Lucas, G. (2001). Duermevela. La madriguera. (38):61-61.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/41967>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



Duermevela

Merci pour le chocolat

Gracias por el chocolate

Claude Chabrol

Francia, 2000.

Claude Chabrol ha manifestado que en *Gracias por el chocolate* su objetivo era aislar la perversidad pura. El resultado equivale a un experimento biológico en el que percibimos el instrumental usado y la droga utilizada para disminuir la sensibilidad del sujeto analizado. De este modo, los personajes del filme parecen actuar anestesiados, y los somníferos cumplen un importante papel narrativo. Esa sensación soñolienta queda expresada merced a unas imágenes situadas en estado de letargo, o ya en duermevela. Por tanto, cabe asemejar la tristeza que emana del filme con el sonido monótono de las manecillas de un reloj. Se trata de una nostalgia arrastrada por ritmos irreversibles.

Viendo las películas de Hitchcock, Chabrol se percató de que la puesta en escena es un sistema de relaciones cuyo fin es desbordar las superficies visuales, es decir, que había que crear un engranaje en el que cada pieza dependiera del resto. La construcción de un filme se hilvana así relacionando los diversos elementos de puesta en escena, no porque cada uno de ellos tenga un significado literal o una función concreta, sino porque el movimiento de cada pieza altera el artificio entero. Por ello, expresar en *Gracias por el chocolate* el tema de la perversidad exigía que la ponzoña moral se colara por todas las rendijas o se manifestase como las sombras que se extienden al caer el sol.

Decía el pintor Frenhofer, en un célebre relato de Balzac, que "la forma es un Proteo mucho más inabarcable y más fértil en repliegues que el Proteo de la fábula". La forma dibujada en el último filme de Chabrol casi se deshacería con el tacto de las manos, es una maquinación tapizada con hilos de seda. Filme, por tanto, sobre la perversidad o, para ser precisos, sobre los efectos que produce la perversidad en el mundo –y es ahí donde el montaje tiene algo que hacer: unir causas y reacciones, yuxtaponer movimientos–, *Gracias por el chocolate* sigue la tela de araña que teje la malvada Marie Claire (Isabelle Huppert) a su alrededor, tela que provoca, como dijimos, un velo onírico que deja sedados a los personajes –y aquí habría que destacar la interpretación de Dutronc–. Si repetimos en esta reseña palabras o ideas visuales es debido a que la reiteración de motivos visuales –en consonancia a

las piezas musicales que interpretan André (Jacques Dutronc) y su hijo

Contemplada de esta manera, *Gracias por el chocolate* acaso resulte demasiado mecánica, y algunos de sus motivos simbólicos –véase la tela de araña– sean muy explícitos y apenas sugestivos. Existe, en cambio, una bella inclinación en sentido descendente durante todo el filme, un movimiento que parte de las ideas –en un plano elevado metafórico– y baja hasta los instintos. Tal movimiento cristaliza cuando la cámara, representando la gravedad de la marcha fúnebre que André toca al piano, sugiere un descenso telúrico cuyo eco es la pesadumbre por una maldad originaria, despojada de revestimientos culturales. La cámara, mediante ese desplazamiento, queda relacionada con el piano según el sentido existencial de la intriga.

Gonzalo de Lucas

